

# Reforma educativa, desigualdad social e inercia institucional (La enseñanza secundaria en España)

**Mariano Fernández Enguita**

**Editorial: Laia**

**Barcelona, Septiembre 1987**

El año pasado el autor abordaba el tema de los modelos de enseñanza secundaria a partir del dilema clave de: integración enseñanza comprensiva -o separación - de redes escolares o/y curricular- («Integrar o segregar» Ed. Laia 1986). Partiendo de la descripción y el análisis de los sistemas educativos de los países desarrollados y recogiendo los elementos de debate teórico que sobre la cuestión ha aportado la sociología de la educación, Mariano F. Enguita defendía inequívocamente la opción, de la integración con el escepticismo de quien no ve en la escuela de la sociedad capitalista un instrumento de combate poderoso contra la desigualdad social.

En su nuevo libro, recién publicado, el autor expone las principales conclusiones de la investigación que durante los dos pasados cursos dirigió sobre la evaluación de las reformas experimentales en el «territorio MEC», Cataluña y el País Vasco («La aplicación experimental de la reforma de las enseñanzas medias: una evaluación sociológica» patrocinado por el CIDE con cargo a los Planes Nacionales de Investigación Educativa).

En los inicios del debate sobre la propuesta del MEC de la Reforma de la Enseñanza, resulta particularmente interesante contar con el primer estudio serio sobre la fase experimental en ese tramo clave, por ser el más conflictivo, del primer ciclo de las Enseñanzas Medias o bachillerato general (en la terminología de la reforma experimental correspondiente a los 14-16 años de los alumnos).

Partiendo de las opiniones de los protagonistas, profesores, alumnos y padres, y de los resultados de otras evaluaciones, la parte más significativa del libro es la que se centra en la comparación de los tres tipos de planes experimentales en curso: el modelo unitario (o del ámbito MEC), el de la diversidad opcional (Cataluña) y el de la agrupación por niveles (País Vasco). Esta clasificación se hace atendiendo a los rasgos diferenciadores más descollantes que tienen los de ambas comunidades autónomas respecto a los planes del MEC: un currículum estructurado en créditos, mucho más abierto a la elección por parte de los alumnos (Cataluña) y la introducción del sistema de agrupaciones de alumnos por niveles de rendimiento (País Vasco).

Si los resultados de la evaluación de los rendimientos de los alumnos son por lo general más favorables en los centros experimentales respecto a los demás, eso sí sólo ligeramente, en todos los territorios; la comparación de los tres tipos de reforma experimentales entre si arroja una conclusión clara: «el modelo del MEC es mucho más igualitario que los de Cataluña o el País Vasco». Las diferencias de calificaciones entre los grupos son mucho más acusadas en estas dos Comunidades al comparar a quienes accedieron al bachillerato general con el graduado escolar y los que lo hicieron con el certificado.

El autor recoge ciertos aspectos de la investigación en otros capítulos del libro: el papel de la asignatura de la educación para la convivencia en relación con la inculcación de los valores de una sociedad democrática; los problemas del área tecnológica y de la enseñanza activa dedica el capítulo final a la actitud de alumnos y padres ante la reforma.

Una preocupación creemos que asaltará a cualquier persona interesada en la reforma que lea el libro: habida cuenta del tipo de problemas surgidos en los centros experimentales ¿qué sucederá cuando se generalice este u otro modelo? La preocupación se acrecienta cuando se comprueba la absoluta insuficiencia de las medidas preparatorias por parte del MEC y de las otras administraciones educativas.